

**PERSPECTIVAS ESTADOUNIDENSES PREVIAS
A LAS PLATICAS DE DESARME**

Por: Margarita González de Pasos

INTRODUCCION

A finales de 1983 las pláticas que sobre control de armamentos estaban llevando a cabo los soviéticos y los norteamericanos en Ginebra terminaron de manera inesperada. El acuerdo al que llegaron los negociadores Yuri Kvitsinsky y Paul Nizet durante el ya famoso "paseo del bosque" no fue ratificado por su gobiernos y la carrera armamentista se desencadenó nuevamente. Las razones aducidas por los soviéticos para dejar la mesa de las negociaciones fueron el "despliegue" por parte de los norteamericanos de cohetes Pershing II en Europa.

Las limitaciones con que se enfrentan los negociadores para llegar a un acuerdo son múltiples pues su labor no solo entraña convenir con la otra parte sino, de manera especial, responder a una serie de perspectivas muy complejas que abarcan el campo jurídico—político y social del grupo al que representan.

Este artículo constituye un intento de presentar ese complejo marco de demandas, identificaciones y expectativas, de la parte estadounidense predominantemente, previas al inicio de las negociaciones del 12 de marzo del 85.

Las perspectivas norteamericanas se han objetivado a través de los más diversos medios y situaciones. En el artículo se destaca el poder de las identificaciones que los Estados Unidos tienen con las potencias capitalistas occidentales; la responsabilidad jurídico—ética de ajustarse a normas aprobadas por la sociedad internacional en materia de desarme; las perspectivas de las élites zar el desarme nuclear; el peso de las experiencias negociadoras entre las dos potencias; los puntos de vista presidenciales y el sin número de contradicciones reales o aparentes entre el hablar y el actuar.

Antes de terminar hemos de aclarar que las fuentes utilizadas en la investigación son primordialmente estadounidenses. Este enfoque unilateral del trabajo presenta una serie de limitaciones que lo empobrece de alguna manera, más no se estuvo en condiciones de conseguir material soviético lo suficientemente abundante y variado como para poder presentar una visión más equilibrada del asunto.

Consideramos que con la aclaración anterior el lector ejercitará su sentido crítico desde los primeros renglones.

Identificaciones

Las identificaciones internacionales en esta época de interacción intensa

juegan un papel preponderante en la política mundial. Si bien en la actualidad la bipolaridad ha dado paso a una cierta multipolaridad esto no implica que se sigan manifestando dos grupos de estados bien definidos tanto por su alto grado de desarrollo como por la diversidad, e incluso antagonismo, de las ideologías económicas y políticas que sustentan.

Con ocasión a las futuras pláticas de desarme que se efectuarán en Ginebra a partir del doce de marzo de 1985 se hace evidente la necesidad de exteriorizar identificaciones grupales, en los más diversos foros.

Cada uno de los Estados participantes desea llegar a la mesa de negociaciones respaldados por aquellos que comparten su misma visión del deber ser internacional, sus mismos principios y valores, sus mismos intereses y también, temores semejantes. La efectiva solidaridad internacional es una base de poder que manipulada hábilmente influirá en el resultado final.

Los Estados Unidos, como es natural, han obtenido el apoyo de los miembros del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) aunque con diversa intensidad. Los países europeos integrantes de la OTAN fueron los primeros que expresaron su beneplácito al saberse que las negociaciones sobre desarme entre los estadounidenses y los soviéticos se reanudarían. Sus expresiones de beneplácito fueron acompañadas empero, por la petición de que los eurocohetes, los Pershing 2 y los de tipo crucero, continuaran siendo emplazados dado que pláticas anteriores no habían llevado a ningún acuerdo con relación a éstos. A inicios de diciembre de 1984 cuando el Secretario de Defensa estadounidense se encontró con sus aliados europeos subrayó la comunidad de intereses y de fuerzas afirmando que sí existía una posibilidad real de llegar a algún acuerdo con la Unión Soviética con relación al control de armamentos pero, esta posibilidad, se debe, agregó a "nuestra actual fuerza, refiriéndose a la instalación de cohetes en Europa" *1

Los miembros europeos de la OTAN se identifican plenamente con los Estados Unidos en cuanto a la necesidad de continuar el emplazamiento de cohetes y en general el reforzamiento de las defensas convencionales en Europa. Con relación a estas defensas la OTAN aprobó en diciembre del 84 un presupuesto multimillonario de siete mil ochocientos millones de dólares para el período 1985-1990, que estará destinado a garantizar la seguridad europea mediante la construcción de refugios para los aviones estadounidenses que arribarían a ese continente en caso de iniciarse un conflicto armado. Ese presupuesto también contempla el abastecimiento de los depósitos europeos de municiones para treinta días.*2

Los altos funcionarios del gobierno norteamericano gustan destacar la importancia que otorgan a las demandas de sus aliados europeos y al hecho de que se mantiene a éstos continuamente informados sobre las nuevas perspectivas en Washington. "Vuelo a Washington con una serie de indicaciones

1.- Art. "Beneplácito de países europeos de la OTAN por la reanudación de pláticas EU-URSS". *Uno más Uno*, diciembre 5 de 1984. Pág. 13.

2.- En este sentido Art. "Reforzará la OTAN la defensa convencional de Europa". *Uno más Uno*, diciembre 6 de 1984. Pág. 4.

y sugerencias interesantes de nuestros aliados, que tendremos en cuenta al elaborar nuestra posición para el próximo encuentro con los soviéticos”³ afirmó Shultz una vez terminada la sesión de la OTAN (diciembre del 84).

Los Estados Unidos tienen en los ingleses a los aliados europeos más fieles. Cierto es que ésto no ha sido así siempre pero actualmente los gobiernos conservadores de Washington y Londres coinciden en intereses y por ello la Primera Ministra Margaret Thatcher no pierde ocasión en afirmar su acuerdo con la política exterior estadounidense en materia de la defensa de Europa y, en general, sobre el control de armamentos. La importancia estratégica del apoyo británico se hizo evidente cuando la Primera Ministra y el Presidente de los Estados Unidos sostuvieron conversaciones previas a la entrevista que celebrarían el Secretario de Estado norteamericano Shultz y el jefe de la diplomacia soviética Gromyko, los días 7 y 8 de enero en Ginebra. Antes de que se efectuara la entrevista con la señora Thatcher, en el mes de noviembre el canciller alemán Helmut Kohl, visitó al presidente Reagan.

Después de la entrevista Shultz-Gromyko (7 y 8 de enero del 85, Ginebra) la Primera Ministra británica en el discurso que pronunciara en Washington (20 de febrero 1985) ante una sesión conjunta del Congreso, elogió la política militar del Presidente Reagan afirmando que ésta había inducido a la Unión Soviética a volver a la mesa de las negociaciones. Haciendo alusión al potencial militar de los Estados Unidos y de sus aliados la señora Thatcher afirmó ante el Congreso estadounidense; “No debemos hacernos ilusiones, ha sido nuestra fortaleza, no su buena voluntad (de los soviéticos), lo que ha llevado a la Unión Soviética a la mesa de negociaciones en Ginebra”...⁴

Identificaciones de los países del llamado mundo libre.—Las naciones desarrolladas occidentales que viven bajo regímenes democráticos no socialistas y herederos de riquísimas tradiciones de respeto a los derechos civiles y políticos se autodenominan el “mundo libre”. La acuñación del término “mundo libre” contrasta con el de “Cortina de hierro” con el que en occidente, durante varias décadas, se identificó a los países socialistas de la Europa Oriental. Así de una manera simple se impide la creación de una serie de identificaciones este—oeste en base a la común humanidad de los que habitan estas regiones.

Algunos científicos norteamericanos, entre los que destaca el famoso científico nuclear, Dr. Edward Teller, llamado el padre de la bomba H, se han unido al apoyo que los más diversos círculos de la Unión Americana prestan a la política militar del Presidente Reagan. El Dr. Teller es de origen húngaro y ha seguido con dolor el padecimiento de buena parte de su pueblo de origen por el intervencionismo soviético en Hungría. Su postura es que se debe de apoyar a Reagan no sólo en la cuestión de la creación de una defensa anti-cohete para la Unión Americana sino de una que de manera general comprenda la defensa del “mundo libre”. Dice Teller, identificando a los soviéticos con Hitler: “Los rusos quieren dominar al mundo del mismo modo que Hitler lo hizo otrora y son casi tan crueles como lo fué él, pero el Kremlin es mucho más cauteloso”.⁵

3.- Art. “Shultz prometió a la OTAN hacer lo posible para eliminar la tensión nuclear en Europa”. *Uno más Uno*, diciembre 15 de 1984. Pág. 15.

4.- Art. “Thatcher respalda a Reagan”. *La Prensa*, febrero 21 de 1985. Pág. 15.

5.- Art. “La cuestión no es la guerra de las galaxias sino una fuerte defensa del mundo libre”. *El Herald*, marzo 18 de 1985. Pág. 12—F.

Otras identificaciones y desidentificaciones.—Frente a la gran cantidad de manifestaciones de solidaridad que han recibido los norteamericanos por parte de sus aliados están las poderosas identificaciones que unen al bloque socialista, encabezado por la Unión Soviética y que se agrupa en el Pacto de Varsovia. Además de que este conjunto de países criticara el comunicado de la OTAN en el que se informaba del presupuesto multimillonario (siete mil ochocientos millones de dólares) para fortalecer las defensas convencionales de Europa occidental, la agencia soviética Tass consideró que la reunión final de los países de la OTAN fue aprovechada por Shultz para presionar a aliados considerados poco cooperativos como Holanda y Bélgica que se encuentran apenas en el proceso de aprobar la instalación en su territorio de los eurocohetes.*6 Unos días más tarde, el 28 de diciembre del 84, la agencia oficial búlgara de información dió a conocer la convocatoria lanzada por el Comité Consultivo Político del Pacto de Varsovia a una cumbre que se realizará a mediados de enero. La finalidad de esta cumbre a la que asistirán los jefes de gobierno de los siete países que constituyen esta alianza militar o sus inmediatos subordinados es analizar los resultados del encuentro del 7 y 8 de enero entre Gromyko y Shultz.*7

Los ataques a ciertas políticas de la OTAN no sólo provienen del Pacto de Varsovia. Un número considerable de ciudadanos de países miembros de la OTAN se han organizado con el fin de impedir el emplazamiento de los eurocohetes a pesar de que con esto abiertamente se colocan en pugna con la posición de sus gobiernos. Destacan en este sentido movimientos pro paz de Alemania Occidental, Holanda y Bélgica.

Hegemonía política estadounidense y soviética.—A pesar de contituir ambos los Estados más destacados de las alianzas militares más poderosas del orbe, la OTAN y el Pacto de Varsovia, y de sostener filosofías, políticas y económicas en muchos sentidos contrarias, los Estados Unidos y la Unión Soviética se identifican mutuamente por la hegemonía política que comparten en el mundo. Lo que estará en juego en las negociaciones sobre control de armamentos no es únicamente el desarme, sino la hegemonía política mundial. "Las conversaciones entre Shultz y Gromyko han partido de la certeza de que representan los únicos mandos en un mundo que se debate entre el hambre y el temor ante el porvenir".*8

Esta poderosísima identificación que a pesar de la diversidad de intereses entre las potencias las une de manera especial, disgusta a los aliados de los Estados Unidos, naciones que, con mucha mayor libertad que las del bloque socialista expresan su descontento con políticas del Estado más importante de la alianza. Los europeos de hecho se han sentido, y así lo han manifestado en varias ocasiones, "olvidados". Toda la política militar estadounidense los afecta y, a pesar de sus muchas identificaciones con los intereses de los Estados Unidos y del "mundo libre" en general, estas naciones

6.- En este sentido Art. "Shultz prometió a la OTAN hacer lo posible por eliminar la tensión nuclear en Europa". *Uno más Uno*, diciembre 15 de 1984, Pág. 15.

7.- En este sentido Art. "No es todavía una negociación la reunión de Gromyko con Shultz, puntualiza Moscú". *Uno más Uno*, diciembre 28 de 1984. Pág. 12.

8.- Gastón García Cantú Art. "Hegemonía Política Compartida". *Excelsior*, enero 10 de 1985. Pág. 1.

resienten el ser excluidas de las negociaciones.*⁹ La respuesta estadounidense a esta preocupación europea y para contrarrestar ese sentimiento de exclusión, de no participantes directos en la toma de decisiones que les afectan, consiste en informar a sus aliados de manera inmediata sobre los resultados de las negociaciones.

Las Naciones Unidas y el Documento Final de primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme.

La sociedad de naciones a través del organismo internacional de mayor envergadura que ha producido el género humano, las Naciones Unidas, prove a las potencias de un amplio marco jurídico constituido por principios, normas y programas de acción dentro del cual deberán encuadrarse las negociaciones sobre desarme. Este marco jurídico no sólo por constituir la expresión más elaborada que ha podido producir la humanidad para alejar el fantasma de la autodestrucción sino que aporta una visión realista al tomar en consideración los intereses nacionales de las grandes potencias. Además ha sido producto de deliberaciones en diversos foros con la participación, naturalmente, de las naciones más poderosas de la tierra.

La labor de las Naciones Unidas en favor del desarme ha sido titánica comprendiendo un vastísimo campo.*¹⁰ Para este trabajo haremos referencia al documento más importante que ha producido el referido organismo en materia de desarme y que cuenta con la aprobación de las potencias cuyas pláticas sobre el control de armamentos se iniciará en breve. El documento mencionado en el *Documento Final* del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme, de 1978. El documento se divide en 129 párrafos; tiene cuatro partes: una Introducción, una Declaración, un Programa de Acción y una última sección sobre mecanismos, deliberaciones y negociaciones para el desarme internacional.

La Carta de las Naciones Unidas hace recaer en este organismo internacional una responsabilidad central en lo tocante al desarme. Para que las Naciones Unidas puedan desempeñar adecuadamente sus funciones en esta área es menester que se les mantengan informadas de todo tipo de negociaciones que se lleven a cabo al respecto.*¹¹ Los deseos de negociación sobre control de armamentos externados por las grandes potencias se conforma a lo establecido en la Carta de Naciones Unidas en el sentido de que todos los estados miembros de la organización se comprometen a respetar los propósitos y principios de la Carta, así como aquellos principios aceptados de manera general en el Derecho Internacional destacando en este caso en especial, a la negociación como medio para arreglar pacíficamente las controversias internacionales. El cumplimiento de las disposiciones de la Carta harán que las negociaciones a iniciarse en marzo tengan mayores probabilidades de éxito.*¹²

9.- En este sentido Albert Dupley. "Hay que iniciar las pláticas de desarme". *Excelsior*, enero 7 de 1985. Pág. 1.

10.- Como referencia general a la labor de las Naciones Unidas en materia de desarme véase el folleto *Nota descriptiva #29*. Documentación informativa de las Naciones Unidas sobre desarme. Publicado por el Departamento de Asuntos de Desarme.

11.- *Documento final del primer periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme 1978*. (De aquí en adelante: Documento Final) Párrafo 115.

12.- *Id.*, Párrafo 11.

Dentro de las Naciones Unidas corresponde a la Asamblea General ser el principal órgano deliberante en materia de asuntos de desarme. En múltiples ocasiones ante este organismo la Unión Soviética y los Estados Unidos han presentado sus propuestas. En el Documento final que hemos comentado destacan sendas propuestas presentadas por estas naciones. La Unión Soviética propone una serie de prácticas para poner fin a la carrera armamentista. La propuesta estadounidense entraña el establecimiento por parte de las Naciones Unidas de una reserva para lograr el mantenimiento de la paz, así como medidas que fomenten la confianza entre las naciones.¹³

El problema que enfrenta la Humanidad entera es cómo lograr el desarme. Siendo pues el desarme un problema de todas las naciones lógico es que exista un órgano dentro de las Naciones Unidas establecido por la Asamblea General, que permita a todos los miembros de la organización abocarse a su resolución. Ese organismo es la Comisión de desarme.¹⁴ En esta Comisión pues, se encuentran representadas junto a las grandes potencias, todas las naciones y constituye un órgano deliberativo subsidiario de la Asamblea General. La participación de todos los Estados de la tierra en la Comisión estaba tanto en el creciente proceso democratizador a nivel internacional como en la toma de conciencia de que aquellos que tienen la posibilidad de ser borrados de la faz del planeta si no se llegan a tomar las medidas adecuadas en relación al desarme, tienen el derecho a intervenir aunque sea de manera indirecta, en las negociaciones a través de la fijación de las políticas generales a seguir.

El sentido práctico que se requiere para alcanzar el desarme total llevó a la Asamblea General a otorgar una importancia especial al Comité de Desarme; órgano que, en razón del acuerdo tomado en el transcurso del citado período extraordinario de sesiones de la Asamblea General está formado por aquellos Estados que tienen armas nucleares y por treinta y cinco más.¹⁵ Los Estados Unidos y la Unión Soviética forman parte tanto de la Comisión de Desarme como el Comité; por ello se encuentran en posibilidades de participar en las resoluciones de ambos organismos y de adecuar de una manera responsable sus acciones a las directrices fijadas por ellos mismos sobre la materia.

De manera general por "desarme" hemos entendido y entendemos en el transcurso de este trabajo "el amplio espectro de medidas que se relacionan con la regularización, limitación, reducción y eliminación de armamentos, las fuerzas armadas y los gastos militares. El desarme también comprende limitaciones o prohibiciones al desarrollo, el ensayo, la producción, el emplazamiento, el despliegue, la proliferación y la transferencia o utilización de armamentos."¹⁶ Como puede verse por el amplísimo campo que comprende

13.- Id., Párrafo 125, incisos c) y m).

14.- La actual Comisión de Desarme sucede a la Comisión establecida en 1952 por la Asamblea General en su resolución 502 (VI).

15.- Documento Final. Párrafo 120.

el desarme, esta es una tarea que hoy por hoy se encuentra fuera de las posibilidades generales de la Organización de las Naciones Unidas de las potencias en particular. Esto no impide que el marco jurídico y ético establecido por el organismo internacional constituya una aportación fundamental para lograr grados de desarme parcial dentro del cual se ubicarían los resultados que se obtengan de las negociaciones que llevarán a cabo las grandes potencias a partir de marzo del 85 para acordar un control de sus armamentos.

En razón de que el objetivo primordial del desarme es salvar a la humanidad de la destrucción y que esta destrucción actualmente puede llevarse a cabo por los Estados Unidos o la Unión Soviética en razón del potencial nuclear de ambas, es de suma importancia que entre ellas y la organización mundial, representante de los intereses de todos los estados, se mantenga una comunicación continua que permita a las Naciones Unidas aportar a través de sus especialistas en las más diversas áreas específicas de la materia, alternativas viables sobre desarme a las potencias.

Por el peligro que presentan a la Humanidad es el desarme nuclear el que recibe la mayor atención. "A este fin, es indispensable eliminar la amenaza de las armas nucleares, detener o invertir el curso de la carrera de armamentos nucleares, hasta que se haya logrado la total eliminación de las armas nucleares y sus sistemas vectores, e impedir la proliferación de las armas nucleares. Al mismo tiempo, se deberían adoptar otras medidas destinadas a impedir el estallido de la guerra nuclear y a reducir el peligro de la amenaza o la utilización de armas nucleares."¹⁷

Todo parece indicar, dado que la Unión Soviética y los Estados Unidos cuentan con los mayores arsenales nucleares del mundo y la más alta tecnología para producir este tipo de armas, que un acuerdo por parte de estas potencias en materia de control de armamentos nucleares aliviaría grandemente la tensión internacional y facilitaría la labor de los diversos organismos internacionales en implementar otras políticas de desarme colaterales. El Documento Final propone varios pasos a seguir en las negociaciones de desarme. Dice así el párrafo 50: "La realización del desarme nuclear exigirá la negociación urgente de acuerdos en etapas apropiadas y con medidas adecuadas de verificación satisfactorias para los Estados interesados que conduzcan a): la cesación del desarrollo y perfeccionamiento cualitativo de sistemas de armas nucleares; b) la cesación de la producción de todos los tipos de armas nucleares y de sus sistemas vectores y de la producción de material fisionable para armas; c) Un programa amplio y por etapas con plazos convenidos, siempre que sea viable, para la reducción progresiva y equilibrada de los arsenales de armas nucleares que lleve lo antes posible a su eliminación completa y definida. En en curso de las negociaciones podrá considerarse la limitación o prohibición mutua y convenida de cualesquiera de armamentos nucleares sin perjuicio de la seguridad de ningún Estado."

16.- *Relación entre desarme y la seguridad internacional*. Centro de las Naciones Unidas para el Desarme. Naciones Unidas, Nueva York, 1982, Pág. 10.

17.- *Documento Final*. Párrafo 20.

Las perspectivas americanas, para los próximos diez años, como se verá en el apartado siguiente de este artículo, se ubican apenas dentro del primer estadio de desarme que señala el párrafo cincuenta. Las pláticas entre ambas potencias seguramente se llevarán a cabo pretendiendo alcanzar los objetivos fijados en la declaración conjunta de los principios convenidos para las negociaciones sobre desarme, que fuera suscrita por los Estados Unidos y la Unión Soviética en 1961 y confirmada en el mismo año por unanimidad, por la Asamblea General. En esta Declaración se afirma que las medidas que se tomen hacia el desarme deberán equilibrarse de manera que ningún Estado o grupo de Estados pudieren obtener ventajas militares. El potencial destructivo de las armas nucleares y su posible control recibe la máxima publicidad a través de los medios de difusión, más las Naciones Unidas dan gran importancia también a la limitación y reducción de las armas convencionales y responsabiliza, como es natural a los Estados que poseen los más grandes arsenales.

Las Naciones Unidas han puesto al servicio del desarme, la colaboración entre sus órganos. El problema del desarme es visto por las Naciones Unidas como un problema complejo que requiere de la colaboración de buena parte de sus órganos. Entre estos destaca la UNESCO, organismo a través del cual se pretende cambiar las perspectivas de la población mundial con respecto al armamentismo y en general; a la guerra. El documento final también hace alusión a la importancia que reviste el desarme para la canalización de buena parte de los fondos que les son destinados a la promoción del desarrollo. En fin, que el marco dentro del cual habrán de iniciarse las conversaciones el próximo marzo es muy rico y elaborado, constituye la aportación de la comunidad internacional organizada a la paz y en última instancia a las supervivencia.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética, tienen en el Documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme, el marco ético-jurídico que norme sus perspectivas sobre las futuras negociaciones de Ginebra. Dentro de este amplio marco se deja la posibilidad de que potencias protejan aquellos intereses fundamentales a su seguridad.

Las tres fases en el proceso del desarme.

El complejo proceso para llegar al desarme total hace que éste no pueda ser concebido sino por etapas. Ya el instrumento internacional por excelencia en la materia, el Documento Final del Primer Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1978) fija lineamientos al respecto. Los Estados Unidos, al sentarse a la mesa de negociaciones del doce de marzo, tendrán una visión a largo plazo de la manera como es posible el logro de este objetivo, de importancia vital para la Humanidad. Las perspectivas estadounidenses las sintetiza Paul H. Nitze, embajador y Consejero especial del Presidente y del Secretario de Estado sobre control de armamentos haciendo referencia a tres etapas en el proceso de desarme: una primera que sería a corto plazo, una segunda considerada como fase de transición y una última fase. *18

18.- Véase Paul H. Nitze. "On the Road to a More Stable Peace." *Department of State Bulletin*, Vol. 85, #2097, Abril de 1985. Págs. 27 y 28.

Dentro de la primera fase que comprende el futuro cercano, unos diez años cuando menos, según Nitze no existe más alternativa para disuadir al contrario de un ataque que la inmediata represalia nuclear. Sin otra alternativa viable a la vista dentro de este período primero, los Estados Unidos paralelamente continuarán su lucha por lograr reducciones en cuando al número y a la potencia de armas estratégicas y nucleares de alcance intermedio. Se tratará de buscar el cumplimiento por parte de los Soviéticos del tratado sobre proyectiles anti-balísticos (ABM siglas en inglés) cuya efectividad ha decaído en razón de la construcción del radar cerca de Krasnoyarsk en Siberia Central. Se continuará el programa de investigación sobre la Iniciativa de Defensa Estratégica que no viola ningún acuerdo previo y se espera que los soviéticos continúen sus propias investigaciones en esta área.

Segundo período o de transición.

El segundo período se caracterizará por el mejoramiento en tecnología defensiva. El valor práctico de esta tecnología deberá ser grande pues se buscará a través de ella producir sistemas defensivos perdurables; sistemas que no constituyen objetivos para un primer ataque. Este nuevo sistema defensivo, además, deberá de ser lo suficientemente barato de manera que la potencia contraria no tenga el incentivo de aumentar su capacidad ofensiva para superar la defensiva. De no poderse cumplir con las exigencias de esta nueva tecnología no podrá ser utilizada y en ese caso la disuasión contra el ataque nuclear tendrá que continuar siendo en última instancia las represalias inmediatas. A pesar de las dificultades este segundo período es considerado como factible y en él se prevé la continua reducción de armas nucleares ofensivas a la par que se desarrollan y despliegan las armas defensivas. Desde el punto de vista del embajador Nitze este período podría continuar durante varias décadas dando tiempo a que los arsenales de ambas potencias en armas estratégicas y de mediano alcance se vean considerablemente reducidos.

Tercero y último período.

En el último período se prevé la posibilidad de reducir a cero las armas nucleares acompañado del despliegue de defensas efectivas no nucleares. El objetivo de estas defensas no nucleares impediría que alguno de los países con capacidad de fabricar armas nucleares pudiese construir algunas pues en pequeña escala la construcción de estas armas nucleares no sería suficiente como para vencer el potencial defensivo no nuclear del país contrario. El desarme general en material nuclear requiere de la incorporación a los acuerdos de todas las demás potencias nucleares. Es indispensable que estas potencias menores también contribuyan en esta última etapa al esfuerzo de la Unión Soviética y de los Estados Unidos.

Nitze cierra su artículo con algunos comentarios. La disuasión es considerada como fundamental tanto en el período de transición como en el último e implica que el contrario esté convencido que los riesgos que implica al lanzar un ataque son superiores a las ventajas potenciales del mismo. Dentro de este plan de tres fases uno de los objetivos finales es lograr que la disuasión fundada en la posibilidad de represalias nucleares sean las fundamentales. La necesidad de colaboración y buena fé en cualquiera de estos tres períodos es fundamental pues aún cuando se alcanzara con éxito la tercera fase, los

conocimientos y la tecnología nuclear continuarían siendo posesión de un buen número de Estados. Este tipo de conocimientos no se perderían al lograrse el desarme nuclear total y por lo mismo cabría la posibilidad de que alguna de las potencias rompiera los acuerdos. Dado el avance de este tipo de tecnología, dice Nitze, la transportación de bombas sería fácil hacerla incluso en simples maletillas.

Pasadas negociaciones soviético—estadounidenses.

El marco de referencia de las negociaciones a iniciarse en marzo no es, como hemos visto, exclusivamente legal. En las futuras pláticas la experiencia sobre la materia de estos dos Estados, experiencia que abarca ya varias décadas, constituye un antecedente que resultará factor altamente condicionante del resultado que se obtenga en Ginebra. Las expectativas actuales de los estadounidenses, al igual que las de los soviéticos, están delimitadas por los acuerdos y resoluciones que han sido tomados en el pasado y mayormente por los efectos que éstos tuvieron en la realidad; por el grado en que cada una de las partes considera que la otra cumplió con lo pactado. La explicación, que a continuación presentamos del proceso de control de armamentos del que han sido actores principales los Estados Unidos y la Unión Soviética es una síntesis del material que sobre este asunto presenta el Boletín del Departamento de Estado de diciembre de 1984.^{*19}

Las negociaciones bilaterales entre las dos grandes potencias datan de la época inmediatamente posterior a la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Por aquél entonces los Estados Unidos mantenían el monopolio del poder nuclear. El plan que los norteamericanos presentaron en 1946 a los soviéticos conocido como Plan Baruch, planteaba la posibilidad de eliminar las armas nucleares y de colocar las investigaciones y el desarrollo de la energía nuclear bajo la autoridad internacional. El Plan Baruch fue desechado por la Unión Soviética.

Cerca de diez años más tarde, en 1955, el Presidente Eisenhower plantea lo que se conoció como la propuesta de "cielos abiertos". Esta propuesta entrañaba el que las potencias mutuamente autorizaran reconocimiento aéreo sobre sus establecimientos militares. Esto con el fin de que la otra parte pudiera tener confianza de que no se realizaban maniobras militares que pudieran poner en peligro su seguridad. Esta oferta fue rechazada por los soviéticos.

En 1963 se establece la comunicación directa entre Washington y el Kremlin, importante paso en el fortalecimiento de la seguridad internacional, pues pone en contacto a los dos jefes de Estado. En ese mismo año se firma el Tratado sobre la Limitación de Pruebas Nucleares, tratado que nace de una iniciativa estadounidense. En 1968 se firma el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en razón de los esfuerzos norteamericanos por evitar los peligros de esa proliferación para la población civil. Se crea, a la vez la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Según el Boletín del Departamento de Estado los Estados Unidos han

19.- Véase Art. "Arms Control: the Search for a More Stable Peace".

jugado un papel principal en la negociación de varios tratados entre los cuales destaca el Tratado de la Antártica de 1959; el Acuerdo sobre los Usos Pacíficos del Espacio Exterior, en 1967; Tratado sobre Prohibición de Emplazar Armas Nucleares y otras Armas de Destrucción en Masa en los Fondos Marinos y Oceánicos y su Subsuelo en 1971; el acuerdo sobre "Medidas en Caso de Accidente" entre los Estados Unidos y la Unión Soviética que reduce las posibilidades de una guerra nuclear accidental; la Convención sobre Armas Bacteriológicas y Tóxicas de 1972; el Tratado sobre proyectiles antibalísticos que imponía ciertas limitaciones en la creación de cierto tipo de defensas en 1972 y las negociaciones bilaterales sobre la limitación de armas estratégicas (SALT): el acuerdo SALT I se firmó entrando en vigor en 1972; el SALT II se firmó en Junio de 1979 pero no ha entrado en vigor aunque tanto estadounidenses como soviéticos han acordado respetarlo.

Los Estados Unidos afirman que la Unión Soviética ha violado varios acuerdos sobre control de armamentos por lo tanto se sugiere que en negociaciones próximas, se deberán tomar medidas para garantizar formas de verificación de su cumplimiento.

A pesar de que el tratado SALT II no fue ratificado proporcionó un interde información que fue hecho del conocimiento del resto del mundo en lo tocante a lo que se ha dado en llamar "sistemas estratégicos centrales". Es así como el 18 de julio de 1979 se conoció las armas que tenían ambas potencias en sus arsenales.

	<i>Estados Unidos</i>	<i>URSS*20</i>
Lanzadores de ICBM	1,054	1,398
Lanzadores fijos de ICBM	1,054	1,398
Lanzadores de ICBM equipados con MIRV	550	608
Lanzadores de SLBM	656	950
Lanzadores de SLBM equipados con MIRV	496	144
Bombarderos pesados	573	156
Bombarderos pesados equipados para proyectiles de crucero con alcance superior a 600 km.	3	0
ASBM (proyectiles balísticos de aire a superficie)	0	0

Actualmente sin que se cuente con una versión "oficial" del potencial nuclear de ambos Estados, éste se calcula por expertos del Pentágono de la manera siguiente:

20.- Cuadro tomado del Estudio amplio sobre armas nucleares. Centro de las Naciones Unidas para el Desarme. Naciones Unidas, Nueva York 1981. Pág. 31.

PODER MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA UNION SOVIETICA

ARMAS	UNION SOVIETICA	ESTADOS UNIDOS
ICBMs	1,398	1,030
cabezas nucleares	6,440	2,310
SLBMs'	981	616
Cabezas nucleares	hasta 3,000	5,536
Bombarderos	400	325

ICBMs: Projectiles balísticos Intercontinentales.

SLBMs: Projectiles balísticos lanzados desde submarinos.

Es de hacerse notar que el comentario que aparece al calce del cuadro y que es hecho por John Goetze del *Dallas Time Herald* afirma que los conocedores consideran que las apreciaciones del Pentágono con relación a los arsenales soviéticos han sobre estimado su poder y dejado de reconocer adelantos técnicos con que cuentan los Estados Unidos.

La última experiencia en materia de negociaciones para el control de armamentos entre las dos potencias se dió en Ginebra a finales de 1983 cuando se verificara el ya citado "Paseo del Bosque". En ese año la Unión Soviética abandonará la mesa de las negociaciones arguyendo haberse bloqueado la posibilidad de llegar a un acuerdo y continuarse el emplazamiento de eurocohetes.

Mensaje del Presidente al Congreso.

La importancia de las perspectivas presidenciales aún en un país profundamente democrático en el que los ciudadanos en su conjunto o individualmente tienen la posibilidad de criticar libremente a sus autoridades y de no aceptar puntos de vista por el simple hecho de venir de quien vienen la posición del Presidente con respecto a cualquier asunto de su incumbencia es determinante.

Sin lugar a dudas el pueblo estadounidense desea, al igual que todos los pueblos de la tierra, la paz; mas no cualquier tipo de paz, sino aquella que se de en un marco de amplia seguridad internacional y dentro de un proceso de desarme que no debilite la posición de su país frente a la Unión Soviética.

Ya se ha visto el tratar lo relacionado con pasadas negociaciones soviético-estadounidenses que la confianza o desconfianza en la palabra y buena voluntad de la potencia contraria para cumplir los acuerdos establecidos en definitiva en el proceso de la concertación de otros nuevos. En este sentido la posición presidencial estadounidense basada en los informes recibidos de los servicios de inteligencia juega un papel determinante en la opinión pública norteamericana y en las posiciones que habrán de adoptar los negociadores en las pláticas de Ginebra.

A continuación transcribimos en traducción libre, parte del reporte presidencial acerca del no cumplimiento soviético a los acuerdos sobre control de armamentos. Este mensaje fue presentado al Congreso de los Estados Unidos. La presentación la hizo el presidente Reagan el 10. de febrero de 1985, un mes y doce días antes de que se iniciaran las pláticas sobre control de armamentos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

"Mensaje al Congreso.*²¹

Primero de Febrero de 1985.

Durante 1984, a petición del Congreso le hice entrega a éste de dos reportes sobre el cumplimiento en materia de control de armamentos. El primero, entregado el pasado enero, constituyó un análisis profundo sobre siete asuntos específicos de violaciones o probabilidad de violaciones de parte de la Unión Soviética acuerdos y obligaciones sobre control de armamentos. El segundo reporte entregado en octubre, fue un estudio consultivo preparado de manera independientemente por el Comité Consultivo General sobre Control de armamentos y desarme. Estos reportes indican que hay razón de seria preocupación en relación con la conducta que la Unión Soviética ha observado en lo tocante a acuerdos en materia de control de armamentos.

En el Acta de Autorización para la Defensa (FY-1985) y en el reporte de la conferencia sobre esa Acta, el Congreso pidió informes adicionales clasificados y no clasificados en relación a una gran variedad de cuestiones vinculada con el cumplimiento de la Unión Soviética a sus compromisos sobre control de armamentos.

La administración está respondiendo a estas peticiones proveyendo de reportes tanto clasificados como no clasificados que informan sobre los siete asuntos analizados inicialmente en el reporte de enero de 1984 y toman en consideración otros asuntos adicionales.

En este reporte no clasificado, el gobierno de los Estados Unidos reafirma las conclusiones de su reporte de enero de 1984 en el sentido de que la Unión Soviética ha violado el Acta Final de Helsinki, el Protocolo de Ginebra sobre Armas Químicas, la Convención sobre Armas Biológicas y Tóxicas y dos cláusulas del SALT II: abuso en cuestiones de telemetría y nla modernización de los proyectiles balísticos intercontinentales. El gobierno de los Estados Unidos también reafirma sus conclusiones previas en el sentido de que la Unión Soviética probablemente ha violado la prohibición contenida en el SALT II con relación al despliegue del SS-16 y muy posiblemente ha violado también el límite establecido en materia de pruebas nucleares por el Tratado. Además el gobierno de los Estados Unidos ha determinado que la Unión Soviética ha violado el Tratado de Proyectiles Antibalísticos a través de la colocación, orientación y capacidad del radar Krasnoyarsk; ha violado el tratado y violado las estipulaciones del SALT II que prohíben más de un nuevo tipo de proyectiles balísticos intercontinentales; y probablemente violado las restricciones que impone el Tratado de Proyectiles Antibalísticos con relación a las pruebas de los cohetes aire tierra y con relación a los componentes de los proyectiles antibalísticos. Las evidencias del cumplimiento de la Unión Soviética

22.- Art. Reanudarán Conversaciones. *Excelsior*, enero 18, 1985. Pág. 3-A.

en relación al acatamiento de las estipulaciones del Tratado de proyectiles antibalísticos en lo tocante a la movilidad de sus componentes fue determinada como ambigua. Además, el gobierno de los Estados Unidos está inquieto por las preparaciones que la Unión Soviética está llevando a cabo en lo referente a una defensa territorial prohibida por el Tratado de proyectiles antibalísticos. A mayor abundamiento, la Unión Soviética había decretado estar en esa época cumpliendo con aquellas estipulaciones del SALT I y sus procedimientos de implementación que versan con el nuevo uso de los lugares donde se desmantelaron los proyectiles balísticos intercontinentales y con la reconfiguración de submarinos lanza cohetes desmantelados.

Más allá de los asuntos que se tratan en el reporte no clasificado que ha sido dado a conocer hoy, hay otros relacionados con el cumplimiento de acuerdos que no se han hecho públicos por ahora pero que continúan en estudio.

Mientras continuamos trabajando en estos asuntos mantendremos informado al Congreso y le consultaremos en detalle; en lo posible mantendremos al público informado de nuestras averiguaciones.

Para que el control de armamento tenga algún sentido y verdaderamente contribuya a la seguridad nacional y a la estabilidad global o regional es esencial que todas las partes al acuerdo lo cumplan íntegramente. El cumplimiento estricto de todas las estipulaciones sobre control de armamentos es fundamental y esta administración no aceptará nada menos. Hacer esto socavaría el proceso de control de armamentos y dañaría las posibilidades para establecer una relación más constructiva estadounidense-soviética.

Como yo afirmé en enero último el no cumplimiento soviético es materia seria. Cuestiona los importantes beneficios que en materia de seguridad aporta el control de armamentos y puede crear nuevos riesgos en materia de seguridad. Socaba la confianza esencial para un proceso efectivo de control de armamento en el futuro.

Con relación a los asuntos analizados en el reporte de enero de 1984, la Unión Soviética no ha dado hasta ahora una explicación satisfactoria ni tomado acciones correctivas suficientes para aliviar nuestra preocupación. El gobierno de los Estados Unidos ha presionado vigorosamente y continuará presionando sobre asuntos de cumplimiento con la Unión Soviética a través de canales diplomáticos."

El Reporte no clasificado dado a conocer a la prensa por el presidente Reagan, en la misma fecha en que presentara su mensaje al Congreso, en febrero 1 de 1985, constituye un largo documento en el que se hace mención del resultado de las investigaciones del gobierno norteamericano con relación a numerosos tratados de los cuales son partes la Unión Soviética y los Estados Unidos. La presentación en este documento se hace en el siguiente orden: a) Nombre del tratado; b) Tipo de Tratado; c) Obligaciones que genera; d) Asunto concretamente investigado por el gobierno de los Estados Unidos; e) Resultado de estas investigaciones que permiten afirmar al gobierno estadounidense la violación al tratado o las posibilidades razonables de que éste pueda haber sido violado. Este reporte no clasificado sobre No cumpli-

23.- Art. "One Encouraging Step". *Time*, enero 21, 1985. Pág. 4 (La traducción es mía);
24.- *US World Report*, febrero 18, 1985. Pág. 25.

miento soviético con los acuerdos sobre el Control de Armamentos fue presentado por Reagan como prueba de su preocupación.

Contradicciones en las expectativas estadounidenses.

La noticia de la reanudación de las pláticas sobre control de armamentos entre los estadounidenses y los soviéticos ha sido de primera plana durante varios meses. En este período los líderes políticos estadounidenses han manifestado sus demandas y sus expectativas al respecto. Demandas y expectativas que revelan las grandes dificultades que entrañan las futuras negociaciones. Podríamos clasificar esas expectativas en "a favor" y "en contra" para simplificar su presentación, precisando que los "a favor" y "en contra" no son siempre totalmente claros.

A favor. Desde finales de noviembre del 84 empezaron las especulaciones sobre la posibilidad y el contenido de las negociaciones entre las potencias. En enero se pisa suelo más firme y el senador norteamericano Hart, ex-candidato demócrata a la presidencia de su país mantiene una reunión de unas dos horas en el Kremlin con el canciller Andrei Gromyko. Al salir de esta reunión afirma: "La Unión Soviética desea reanudar las conversaciones sobre el control de armamentos, tan pronto como sea posible."²² En la misma ocasión, Hart afirmó que las conversaciones con el ministro de Relaciones Exteriores soviético habían sido buenas y amistosas y que aunque se trataron cuestiones relacionadas con derechos humanos, el meollo de sus pláticas habían sido precisamente las conversaciones sobre control de armamentos en breve. La Unión Soviética, según Hart mostró tan buena disposición en aquella ocasión que prometió incluso revisar los casos de dos individuos que no habían recibido visas para salir de la Unión Soviética y cuyas familias se encontraban ya en Colorado, Estados Unidos.

Entre las noticias mas alagüeñas estuvieron las declaraciones hechas por el Presidente Reagan y el Canciller Gromyko con relación a los resultados de la reunión previa concertada entre Gromyko y Shultz en Ginebra para los primeros días de enero. Reagan se refirió a esta diciendo: "El encuentro de esta semana en Ginebra aunque constituye un solo paso, es el principio de un nuevo diálogo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética". Mientras Gromyko opinaba sobre el mismo evento de manera también positiva: "Un cierto avance se ha dado al establecer un diálogo entre nuestras dos naciones".²³

Los objetivos señalados como prioritarios por el Presidente Reagan para su segundo período al frente de los Estados Unidos en su mensaje al Congreso en los primeros días de febrero de 1985 nos muestra claramente las contradicciones reales o aparentes que presenta la problemática del desarme. Respecto a las relaciones exteriores Reagan pone en primer término las pláticas sobre control de armamentos con la Unión Soviética pero "mantiene una línea firme contra la agresión Moscovita y vuelve a solicitar fondos para los rebeldes que luchan en Nicaragua contra el gobierno marxista."²⁴ Con relación a sus objetivos en lo tocante a defensa, Reagan afirma continuará el fortale-

21.- Texto parcial del mensaje presidencial del 1º de febrero de 1985 al Congreso estadounidense en el cual se transmite el reporte no clasificado sobre el no cumplimiento soviético con los acuerdos de control de armas. Department of State Bulletin, Vol. 85 #2097, Pág. 29.

cimiento del poder militar agregando al Departamento de Defensa en este año 31.2 billones de dólares más a su presupuesto.

En contra. Las contradicciones que presentan los mensajes que emite el liderazgo político estadounidense en cuanto al problema del desarme parece resumirse en la afirmación del Secretario de Estado Norteamericano George Shultz: "La diplomacia debe estar respaldada por la fuerza". Para Shultz, las condiciones actuales favorecen a los Estados Unidos en su enfrentamiento con la máxima potencia socialista. El occidente está más unido que nunca, los Estados Unidos han logrado restaurar su poderío económico y militar; el liderazgo de Ronald Reagan es incuestionable. Los soviéticos por el contrario, dice Shultz padecen problemas económicos a los que aúnan una diplomacia pobre y aliados poco firmes. Si bien Shultz afirma la necesidad de que a través del diálogo estadounidense-soviético se persigan intereses comunes, sus perspectivas en relación a la superior fortaleza norteamericana podrían influir en la delegación estadounidense en Ginebra de modo que ésta haga menos concesiones.*²⁵

Consecuente con el punto de vista del Secretario de Estado es la política que en materia de armamentos está llevando a cabo Washington. Los Estados Unidos están decididos a mantener e inclusive acelerar el fortalecimiento de su potencial en armamentos estratégicos mientras se llevan a cabo las pláticas sobre control de armamentos en Ginebra. El programa de modernización y ampliación de los arsenales norteamericanos constituye el mayor esfuerzo hasta hoy a realizarse en una generación. Los cambios que de este nuevo impulso surgirán en la tríada nuclear estadounidense: terrestre, marítima y aérea, serán mayúsculos. El nuevo presupuesto pedido por Reagan para el año fiscal que se inicia el primero de octubre de 1985 aumenta 137% el presupuesto para armas estratégicas con relación al presupuesto de su primera toma de posesión en 1981; además, pretende la triplicación del presupuesto asignado previamente al plan de la llamada Guerra de las Galaxias.

El Congreso de los Estados Unidos no parece tener los mismos objetivos que la Presidencia en el sentido de aumentar en ese grado los gastos en el rubro de armamentos. Weinberg, el Secretario de la Defensa alega en favor del aumento, que reducirlos en el momento actual perjudicaría las pláticas que sobre desarme se iniciarán próximamente en Ginebra.*²⁶

El presupuesto militar estadounidense suele ser considerado por algunos entre los que destacan precisamente los soviéticos, como un obstáculo para el desarme. Tass, la Agencia Telegráfica de la Unión Soviética cuestiona: "qué es lo que quiere Washington: negociaciones o desatar la carrera armamentista?"*²⁷ El mismo presupuesto es considerado como un factor determinante en la defensa del llamado mundo libre por las potencias occidentales. A unos días de que se inicien las pláticas en Ginebra, a principios del mes de marzo,

25.- En este sentido George Shultz, Art. "Diplomacy Must be Backed by Strengh", *US News and World Report*, Febrero 18, 1985. Pág. 11

26.- Sobre los planes de fortalecimiento militar estadounidense. Véase "US Arms Plan: Keep talking, Keep Building". *US and World Report*, February 18, 1985. Pág. 33-34.

27.- Art. "El presupuesto militar de los Estados Unidos será un obstáculo para el desarme afirma Moscú". *Uno más Uno*, febrero 5 de 1985. Pág. 13.

llegaron los primeros proyectiles norteamericanos, los 16 misiles crucero, que se instalan en Bélgica. La airada respuesta de los socialistas y marxistas belgas a la instalación de estos misiles se debe a que los proyectiles no vinieron exclusivamente a equilibrar las fuerzas militares este-oeste sino que cancelaron el poderío blindado terrestre de los soviéticos. Los estadounidenses afirman responder de esta manera al despliegue por la URSS de cohetes SS-20 en su territorio. Los Estados Unidos estiman que la Unión Soviética tiene actualmente unos 414 cohetes SS-20 y hay en construcción un gran número de bases para este tipo de misiles. Estos cuentan con tres ojivas nucleares y dos tercios de ellos están dirigidos hacia Europa occidental, el otro tercio hacia el Asia. El despliegue de los SS-20 en territorio soviético condujo a Europa occidental y a los Estados Unidos a colocar los misiles Crucero y Pershing II para la defensa de Europa.*²⁸

La lucha por el fortalecimiento de los Estados Unidos y de sus aliados se inicia en las cámaras. A pesar del descontento soviético por el desplazamiento de euromisiles éste continuará así como la producción de nuevas y mortíferas armas como el MX 21 cuyo presupuesto para su producción fue presentado al Senado de los Estados Unidos ya iniciadas las pláticas en Ginebra. El 19 de marzo el presupuesto fue aceptado por este órgano del Congreso. Esta votación que favorece la propuesta del Presidente Reagan es la primera de cuatro que tendrán que serle favorables al proyecto a modo de poderse llevar a cabo la erogación. El resultado de la votación se relacionó directamente con las conversaciones ginebrinas. El líder del Senado Robert Dole afirmó antes de la votación: "un resultado favorable de la misma es sencillamente lo que los negociadores necesitan y representaría una inyección de optimismo para la delegación estadounidense en Suiza".*²⁹

Guerra de las Galaxias.—Los Estados Unidos están dispuestos contra viento y marea a continuar las investigaciones del proyecto espacial antimisiles al que se ha dado en llamar Guerra de las Galaxias, y que constituye un novísimo sistema de defensa. Este sistema llamado formalmente Iniciativa de Defensa Estratégica, está en vías experimentales y tiene por objetivo la destrucción de los misiles atómicos enemigos disparados contra los Estados Unidos mucho antes de que estos puedan hacer blanco en tierra. Así mientras Reagan afirma que "Nada frenará la red antimisiles", el nuevo titular de la Defensa en la URSS Serguei Sokolov en su primera intervención advirtió a Washington que "el denominado proyecto Guerra de las Estrellas mina la posibilidad de acuerdos en materia de desarme y en consecuencia Moscú no lo permitirá". Estas declaraciones fueron paralelas a las emitidas en Washington por el jefe de la Defensa norteamericana Weinberg en el sentido de que "El Presidente Reagan no renunciará al sistema de defensa y tampoco está dispuesto a negociarlo con el Kremlin".*³⁰ Los soviéticos temen que el

28.- Art. "Y sigue fabricando misiles". Estima EU que la URSS tiene desplegados 414 cohetes SS-20. *Excelsior* marzo 14, 1985. Pág. 1-A.

29.- Art. "Vota el Senado a favor de mayor presupuesto para la producción de 21 MX". *Uno más Uno*, marzo 20, 1985. Pág. 17;

30.- Art. Sokolov: Moscú contra la guerra de las estrellas. *Uno más Uno*, diciembre 24 de 1984. Pág. 1.

perfeccionamiento del arma antimisiles colocaría a los Estados Unidos en posición de asestar el primer golpe y tener amplias probabilidades de no ser a su vez destruidos por los cohetes que serían lanzados en su contra. El Presidente Reagan afirma la Iniciativa de Defensa Estratégica está llamada a ser una defensa no atómica en contra de los proyectiles balísticos. Reagan considera que esta Iniciativa llevará a evitar la guerra, no propiciarla. De hecho uno de los objetivos diplomáticos principales del jefe negociador estadounidense en Ginebra es convencer a los soviéticos de que la Iniciativa de Defensa Estratégica es un tipo de defensa que favorece los intereses de las dos potencias. Las expectativas estadounidenses con relación al desarrollo de este nuevo sistema defensivo es dejar atrás la posibilidad de la destrucción mutua puesto que consideran que el Kremlin está actualmente desarrollando un sistema defensivo semejante. De contar con ese tipo de sistema ambas potencias, prácticamente desaparecería el peligro de un ataque nuclear atómico y a la larga haría que las armas nucleares resultaran impotentes y obsoletas afirma Washington.³¹

Reunión Shultz-Gromyko.

La reunión previa que celebraron el Secretario de Estado norteamericano George Shultz y el Canciller soviético Andrei Gromyko (en enero 7-8 de 1985) a modo de establecer las bases de las futuras negociaciones a iniciarse en marzo fue considerablemente exitosa. Este primer encuentro parecía peligrar por lo que ha sido una demanda, exigencia definitiva del presidente Reagan: rechazar cualquier propuesta antimisiles y, paralelamente, la posición soviética en el sentido de que la existencia misma de este proyecto sería tomado como el mayor ataque a su seguridad.

A las instrucciones dadas a Shultz en el sentido de rechazar cualquier propuesta antimisiles se le agregaron las de convencer a los soviéticos para que al reanudarse las negociaciones se tratara sobre la reducción de proyectiles nucleares de mediano y largo alcance, también se le indicó se iniciaran negociaciones sobre formas de defensa antiproyectiles futuras; es decir no debía involucrar las actuales investigaciones.

Como era de preverse Reagan consiguió del Congreso un apoyo absoluto a la postura de su administración en lo tocante a las pláticas que Shultz sostendría con Gromyko. En una reunión celebrada en la Casa Blanca el cinco de mayo, senadores y diputados tanto demócratas como republicanos coincidieron en otorgar todo su apoyo a las políticas reaganianas.

Una vez llevados a cabo los días de entrevistas entre los ministros de Relaciones Exteriores de las dos potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, se dió a conocer que para llegar a un acuerdo ambas partes hubieron

31.- Con relación a las perspectivas estadounidenses en lo tocante a la Iniciativa de defensa estratégica véase Art. "Time has come for Second American Revolution" en *U.S. News and World Report*, febrero 18, 1981, pág. 78 y Art. "Arms Race, Any way to Muzzle It?" en *U.S. News and World Report*, marzo 18, 1981, pág. 22. Con relación a las posibilidades de que la Unión Soviética esté desarrollando un proyecto semejante al de la "Guerra de las Galaxias" estadounidense, véase Art. "La URSS Posee un Equivalente al Proyecto Guerra de las Galaxias, pero más Amplio" en *Excelsior*, enero 16, 1985, pág. 4-A y "Star Wars, The Soviet Thrust" en *U.S. News and World Report*, febrero 18, 1985, pág. 34.

de hacer concesiones; periodistas norteamericanos sugirieron que el tío Sam las hizo mayores. Sea lo que fuere se acordó conducir a la vez tres pláticas paralelas que cubrirían las tres distintas áreas de la negociación: un primer equipo de negociadores trataría lo relacionado con las armas espaciales; un segundo trataría sobre fuerzas nucleares de alcance intercontinental y un tercero acerca de las fuerzas nucleares de alcance medio.

Epílogo

Anuncio de la Casa Blanca, 26 de enero, 1985.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética han acordado iniciar negociaciones sobre armas nucleares y espaciales el 12 de marzo de 1985 en Ginebra, Suiza.

La delegación de los Estados Unidos estará encabezada por el embajador Max Kampelman, quien al mismo tiempo representará a los Estados Unidos en uno de los grupos de las negociaciones; en los otros dos grupos, el lado americano estará representado por el senador John Tower y el embajador Maynard Glitman. La delegación de la Unión Soviética estará encabezada por el embajador V.P. Karpov; en los dos grupos el lado soviético estará representado por el embajador Y.A. Kvitsinsky y el embajador A.A. Obukhob.